

## Errores más frecuentes de morfosintaxis observados en alumnos marroquíes

### EL ARTÍCULO DETERMINADO

ال es invariable en género y número, y equivale a los españoles: *el, la, los, las, lo*. Ello causa que al alumno marroquí le resulte difícil, en ocasiones, decidir sobre cuál de las cinco formas es la adecuada para cada caso. No hemos encontrado ninguna muestra de uso del neutro, pero sí hemos encontrado: “*hace todo el posible para...*”.

En árabe, cuando se cita una palabra descontextualizada (como en una lista de vocabulario, por ejemplo) se pone siempre el artículo determinado (sobre todo en el Magreb), pero la pronunciación del artículo, es tan rápida que llega a hacerse prácticamente imperceptible en algunas palabras. Y se está produciendo la asimilación del artículo a la palabra que acompaña, en algunos casos, hasta el límite de que los nativos no son capaces de distinguir si algunas palabras lo llevan o no. Este fenómeno debió producirse en el Magreb desde antiguo, ya que al estudiar el paso de los arabismos a Europa se observa cómo los españoles quedaron fijados con el artículo determinado mientras que las mismas palabras llegadas por otras vías de penetración no lo tienen adherido. ej.: “*almuédano*” (a través de Alandalús) “*moecín*” (a través de Francia) de المؤذن *almuaddin* (= el que llama a la oración).

El uso del artículo determinado en árabe es mucho más frecuente y, en cualquier caso distinto, que en español. Hemos detectado las siguientes dificultades:

- Introducen el artículo donde en español no es necesario: */yu tingo un anio de la carse/* por “*tuve un año de cárcel*”.
- Añaden el artículo determinado a un adjetivo que acompaña a un nombre con artículo. Ej.: “*la casa la bonita*” en lugar de “*la casa bonita*”. Probablemente a causa de que en árabe el adjetivo calificativo concuerda con el sustantivo, además, en determinación.
- Añaden el artículo determinado entre un adjetivo demostrativo y el nombre que le acompaña. Hemos encontrado: “*este el niño*” por interferencia directa de la misma construcción en árabe: el sustantivo que sigue a un adjetivo demostrativo lleva siempre artículo determinado.
- Eliden el artículo determinado en sitios donde el español lo requiere. Ej.: “*para ver como se hace (la) cerámica de Fes*”. Este es uno de los errores más característicos de los árabes en general y viene determinado por la interferencia de la L1. En árabe nuestro Complemento del Nombre, que indica posesión o pertenencia, se expresa mediante una construcción denominada الإضافة *la Idafa*, que está compuesta por dos nombres unidos sin preposición y

su característica principal es que el primero, a pesar de entenderse que está determinado, no puede llevar artículo. Así ocurre en esta otra muestra de las que hemos recogido: /*estudiando carrera deresho*/ por “*estudiando la carrera de derecho*”, en la que “carrera” estaría determinada pero no podría llevar artículo al ser el primer término de la *Idafa*.

- Realizan concordancias incorrectas del artículo con el nombre, ej.: “*las corderos*”. Debido a que, en árabe, los plurales de los nombres de animales o cosas concuerdan siempre en femenino singular.

- Cometan errores con el género del artículo determinado que acompaña a un nombre masculino que termina en “a” ej.: “... *y esa es la problema*”.

- La pronunciación del artículo determinado en marroquí varía entre /*al/el/le/l'*/. Esa contracción del artículo en /*l'*/ también es transportada al español y se ve en muestras recogidas como: /*lotro anio*/ por “*el otro año*” y /*l'amigrasión*/ por “*la emigración*”.

Cuando la palabra a la que acompaña el artículo ال comienza por: ت, ث, د, ذ, ر, ز, س, ش, ص, ض, ظ, لا, la pronunciación de la “ل”, se asimila a la consonante que le sigue. Ej.: السلام عليكم /*es-selám alaíkum*/ (= “saludo musulmán”). Y así hemos encontrado muestras del traspaso de este fenómeno al español como: /*juigo con mi amiga en er recreo*/

El nombre de Marruecos en árabe lleva artículo determinado المغرب, hemos recogido una muestra de: “*yo vine para el Maruecus*” por “*Yo fui a Marruecos*”.

La ausencia en árabe del género neutro hace que los niños principiantes no utilicen nunca la forma “lo” del artículo determinado.

### **EL ARTÍCULO INDETERMINADO:**

- En árabe estándar no hay artículo indeterminado; una palabra que no está determinada está indeterminada.

En marroquí existe una segunda opción: se puede añadir el numeral “واحد” (= uno) delante de un sustantivo con artículo determinado y así hemos encontrado por un lado la elisión incorrecta del artículo indeterminado y, por otra, su confusión con el numeral: “*uno perro*”.

- También hemos detectado la colocación del artículo indeterminado en construcciones en que resulta innecesario: /*la verdá ques ona mentera, ona mentera, totalmente ona mentera*/, “*es un maestro*”, o /*no podemos decir que yo lo escribí con una enocencia*/ donde debía decir “*es mentira*”, “*es maestro*” y “*con inocencia*” respectivamente.

Algunos de los errores recogidos son más preocupantes que otros. La gravedad de los errores depende de su capacidad de causar malentendidos:

Si se dice */hicimos gran fiesta/* por “*hicimos una gran fiesta*”, el nativo, que sabe que está hablando con un extranjero, es capaz de recomponer el mensaje sin dificultad.

Pero si se dice */quiero el filete un poco hecho/* donde se quiere decir “*quiero el filete poco hecho*” el malentendido es casi inevitable porque ambas frases tienen significado contrario.

El profesor debe saber distinguir dónde realizar su esfuerzo didáctico prioritario.

### **EL NOMBRE (género y número):**

El alumno marroquí principiante y avanzado:

- Comete errores en el género de los nombres. El género de los nombres es uno de los rasgos más típicos del carácter idiosincrásico de las distintas lenguas. Sobre todo en los nombres que designan objetos no sexuados e ideas o conceptos. La fijación del género gramatical es totalmente convencional y difiere de una lengua a otra. “*Puerta*” es femenino en español pero masculino en árabe: باب *bab*. Para un extranjero resulta muy difícil saber si “*cárcel*”, o “*resumen*” son palabras masculinas o femeninas. Esto induce a múltiples errores. Ni siquiera las reglas morfológicas de formación del femenino resultan de ayuda, ya que, aunque se enseña a los alumnos que, en español, son femeninas las palabras que terminan en “-a”, luego encontramos gran cantidad de excepciones. Ej.: “*poeta, flor, mujer, constitución...*”. En árabe ocurre lo mismo: en principio son femeninas las palabras que terminan en “ة” (-a/-at), pero luego se encuentran palabras que son femeninas que no llevan esa terminación y palabras masculinas que la llevan : “*خليفة jalifa* masc.(= califa), نار *nar* fem. (= fuego), etc.”

Y, para hacerlo más difícil, en español tenemos palabras femeninas con artículo masculino. Ej.: “*el águila era preciosa*”. El problema no tiene otra solución didáctica que no sea la paciencia y la ejercitación. Pero resulta útil, para que los profesores no se desesperen pensando que el alumno no termina de aprender correctamente las reglas que le han dado, avisarle de que en este tema se produce una fuerte interferencia negativa de la lengua materna.

- Cambia la vocal final en palabras masculinas que terminan en “-a”. Ejs.: “*turista*” o */Yo tengo un problema /*.

- Añade terminación femenina a palabras que no tienen “-a”. Ej.: “*mujera*”

- Presenta inestabilidad en el uso del género de algunas palabras (a veces en masc. y a veces en fem.). En árabe hay una serie de palabras que pueden funcionar indistintamente en ambos géneros. Ej.: “*موس mus* (= cuchillo).

- Presenta inestabilidad en el uso del número de algunas palabras (concordancia a veces en sing. y a veces en plur.). En árabe hay nombres

colectivos (*gente, mundo, familia, etc.*) que pueden usarse indistintamente en plural o en singular, lo que hace que podamos encontrar errores forzados en español como: */la gente judíos/ (los judíos)* o “*los problemas que tienen la gente*”.

### **CONCORDANCIA DEL ADJETIVO:**

- La concordancia del adjetivo calificativo con su sustantivo, en árabe, es en género, número, caso y determinación. Si el sustantivo lleva artículo determinado, el adjetivo también habrá de llevarlo. Por eso hemos reseñado muestras como: “*la casa la bonita*” y hemos encontrado también: */vi el amigo el isbaniol/,* por “*vi al amigo español*”.

- En árabe, la concordancia de los plurales de una categoría gramatical que engloba “a los animales, a las cosas y a todo aquello que no tiene raciocinio”, se realiza en femenino singular y ello induce a errores, en español como: */lápices bonita/.*

- También por influjo del árabe, hemos recogido ejemplos de alumnos que realizan la concordancia de **la cosa numerada** con **un número mayor de 11**, en singular ej.: */catorsi carta/,* por “*catorce cartas*”.

(La aspiración de la “s” del plural en Andalucía no les ayuda a resolver este problema).

### **POSESIVOS:**

- Coloca posesivos detrás del nombre que acompañan: En árabe hay unos posesivos que se postfijan al sustantivo al que acompañan y en marroquí existe un segundo procedimiento que consiste en poner esos sufijos personales detrás de la palabra ديال *dyal* (= de). Ej.: “mi libro الكتاب ديالي *l' ktab dyali* (= el libro de mi)”. Al hablar en español la tendencia del marroquí es poner el posesivo detrás y con la preposición “de”. Como ejemplo hemos registrado: “*la casa de mí*” por “*mi casa*”.

- Otros cambios en la colocación del posesivo. Hemos recogido: “*el nº de mí teléfono*” por “*mi nº de teléfono*”. Cuando ocurre un Complemento del Nombre إضافة *Idafa*, el posesivo se pone afijado al segundo nombre y no acompañando al primero como hacemos nosotros.

- Uso redundante del posesivo: al no concordar el adjetivo posesivo marroquí con la cosa poseída como en español (“*mis libros/mi libro*”), al marroquí le resultan de especial dificultad y comete errores de concordancia y de redundancia. Ej.: “*su madre de Antonio*”.

- Elide algunos posesivos necesarios: “*prefieren que les yamen por nombre*” por “*prefieren que les llamen por su nombre*” y “*ganamos la vida con el sudor de frente*” por “*nos ganamos la vida con el sudor de nuestra frente*”

- No usa los pronombres posesivos, *mío, tuyo, suyo, etc.* e intenta siempre la fórmula “*de mí / de tí / de él...*”. Ej.: “*No he recibido ninguna carta de tú*”

### **DEMOSTRATIVOS:**

- En árabe se utilizan sólo dos distancias de deixis en contraste con las tres del español (“*este, ese aquel*”). Así, nuestro uso de la distancia intermedia ha de ser distribuido por los marroquíes entre los conceptos de sus demostrativos de distancia cercana y de distancia lejana, lo que causa inseguridad en el uso del demostrativo de distancia intermedia “ese” y sus derivados. Ej.: /*y esto es la realidad*/ por “*y esa es la realidad*”.

### **INDEFINIDOS:**

- Coloca y concuerda mal el indefinido: /*Tinemos muchas cosas otras*/ por “*tenemos muchas otras cosas*” a imitación del árabe, colocando el indefinido detrás y concordándolo en fem. sing. con un sustantivo de la categoría no racional.

### **PERSONALES, REFLEXIVOS, RECÍPROCOS:**

- El uso del pronombre personal en función de sujeto difiere también entre el árabe y el español por lo que se observan usos innecesarios o elisiones incorrectas. Ejs.: /*yo mi gustaría*/, /*yo no mi gusta*/ ...

- El pronombre personal en función de Cto. Circunstancial de primera persona (*ante mí, sin mí, etc.*), en árabe, es “*ي -i*” pero cuando sigue a una palabra terminada en sonido “*i*”, se convierte en “*ي -iya*”. Así hemos registrado la pronunciación de “mí” en /*miya*/ : /*me quieren mucho a miya*/ por “*me quieren mucho a mí*”. También puede ocurrir este fenómeno con otras palabras terminadas en “*-i*”.

- Otros usos incorrectos de los pronombres, por interferencia del árabe, que hemos registrado son: /*no me encuentro trabajo*/ por “*no encuentro trabajo*”, /*empezamos a saludarse*/ por “*empezamos a saludarnos*”, /*mientrah que le paguen a nadie lemporta*/ por “*mientras que paguen a nadie le importa (de dónde sean)*”, “*os espero estar*” por “*espero que estéis*”, etc.

### **EL VERBO:**

El dominio del verbo español es de gran dificultad para todos los extranjeros en general. Aquí comentamos, principalmente, los problemas que pueden venir causados por la lengua materna de los marroquíes.

El verbo del árabe estándar no tiene conjugación irregular, existen más modelos de declinación que en español pero son todos regulares.

El verbo marroquí es más sencillo que el árabe culto y, además, no tiene subjuntivo. Por lo que las correlaciones de subjuntivo resultan de especial dificultad. Ej.: */para que yo haga con mi dinero lo que yo quiero/* por “*lo que quiera*”.

Por otra parte el sistema verbal árabe funciona, básicamente, por *aspectos*<sup>1</sup>, mientras que el español funciona, básicamente, por *tiempos*. Y así, podemos observar que, en general, tienen problemas para precisar el momento en que ocurre la acción mediante las formas del verbo.

- El alumno marroquí, al tener que pasar de un sistema más sencillo a otro más complejo, se enfrenta a grandes dificultades. Ej.: */dijo que nos vayamos a nostra tera que somos unas moras/* por “*nos fuéramos*” y “*que éramos*”.

- El alumno marroquí, de muy principiante, evita conjugar el verbo. Ej.: */yo trabajar por poquito dinero/*.

- Luego regulariza las formas irregulares, ej.: */encuentramos/* por “*encontramos*”.

- Comete errores en la concordancia de los tiempos (especialmente en oraciones finales y condicionales) Ej.: */si entraran debían de salir/* por “*si hubieran entrado deberían de haber salido*”.

- Usa el presente por el pret. imperfecto: */Cuando venimoh aquí a Europa, memagino que es el paraíso/* por “*me imaginaba*” y “*que era*”.

Usa el presente por el pret. perfecto simple ej.: */yo voy a España en mil noventa noventaedós/* por “*fui*”.

- Usa el pret. imperfecto por el pret. perfecto simple, ej.: “*la ciudad que más me gustaba fue Málaga*” por “*me gustó*”.

- Usa el pret. perfecto simple por el pret. imperfecto, ej.: “*hacía mucho que no fui a su casa*” por “*no iba*”.

- Usa el pret. perfecto compuesto por el simple, ej.: “*aquel día lo he pasado muy bien*” por “*lo pasé*” o */me parece que man dicho algo de pegarme o algo/* por “*me dijeron*” o */y entonseh, cuando el ninio ha hesho doh miseh, mi marido ha cambiao/* por “*hizo*” y “*cambió*”.

- Usa el pret. perfecto compuesto por el pluscuamperfecto, ej.: “*me dijiste que ya me has escrito*” por “*me habías escrito*”.

- Omite el uso de los verbos “*ser, estar y haber*”. Ej.: */Yo guapa/* por “*yo soy guapa*”, */la nenia en su casa/* por “*la niña está en su casa*” y */en la escola dos nenios/* por “*en la escuela hay dos niños*”. El tipo de oración árabe más frecuente es la denominada الجملة الاسمية “*oración nominal*” que está compuesta por sujeto y atributo sin nexos verbales alguno.

---

<sup>1</sup> El aspecto indica si la acción está, o no, terminada y no el momento en que ocurre. Para expresar el momento en que ocurre la acción del verbo, en árabe, se recurre a adverbios o partículas temporales.

## PREPOSICIONES:

El uso y funciones de las preposiciones es, también, uno de los elementos que más varía de una lengua a otra. Gran parte de los problemas son de tipo didáctico, ya que tradicionalmente se enseñan las preposiciones en una lista con su traducción y se está induciendo a error; cuando una preposición seguro que tiene tres y cuatro acepciones distintas y, a la vez, varias preposiciones diferentes pueden coincidir parcialmente en un uso pero diferir en los demás. Resulta más recomendable enseñar expresiones comunicativas y usos idiomáticos en los que aparecen las preposiciones en contexto y que el alumno se vaya haciendo una idea de las posibles equivalencias en su lengua y, en cualquier caso, advertir siempre, desde el principio, que no se puede atribuir una sola traducción para cada preposición.

Entre los errores detectados podemos reseñar:

- Usa, o elide incorrectamente, la preposición "a" delante del cto. dto. Ej.: *llamar la gente para cortar los corderos*/ por “*llamar a la gente*” (en árabe este verbo es transitivo).

- Coloca otras preposiciones donde corresponde "a". Ej.: “*llegó en la hora de cenar*” (en árabe في *fī*), o */cada una va en la casa de la otra/* (en árabe في *fī*) . “*Rabat, en 12 de agosto de 1991*” (siguiendo la manera literal de hacerlo en árabe; en árabe في *fī*).

- Hace uso innecesario de la preposición "en" con expresiones temporales. Ej.: “*en ese día fui a verle*” (en árabe في *fī*).

- Omite la preposición "de" en enumeraciones, cuando ya ha aparecido una primera vez. Ej.: “*el mejor de la clase, el curso y el colegio*” (en árabe se omite).

- Usa "en" para indicar lugar de paso. Ej.: “*caminé en la calle*” (en árabe في *fī*).

- Usa "en" en lugar de algunas acepciones del verbo “*tener*”. Ejs.: */en ella sed/* por “*ella tiene sed*” (calco de فيها العطش *f'ha l-`atash*), o */en miya el frio/* por “*tengo frío*” (calco de فيّ البرد *fiya `lbard*).

- Usa "para" en lugar de "de". Ej.: “*es fácil para encontrar*” o */es costosa para realizar/* (en árabe لـ *li* o باش *bash*).

- Usa "para" en lugar de "en". Ej.: “*tardaba mucho para venir*” (en árabe لـ *li* o باش *bash*).

- Usa "por", para expresar finalidad, en lugar de "para". Ej.: */por buscar para trabajar/* en lugar de “*para buscar trabajo*” (en árabe la expresión de causa y de finalidad no se diferencian).

- Usa “*sobre*” en lugar de “*más que*”. Ej.: “*este lápiz es pequeño sobre mis lápices*” por “*este lápiz es más pequeño que los míos*” (en marroquí, la comparativa de superioridad se construye con على *`ala* = sobre).

Otros ejemplos de usos incorrectos en frases preposicionales e idiomáticas:

*/nosotros hemos optao a vivir en este país/ por “hemos optado por”.*  
*/se quedó embarazada con un marroquí/ por “embarazada de”.*  
*/se acercó de mí/ por “se acercó a mí”.*

### **COORDINACIÓN Y SUBORDINACIÓN DE ORACIONES:**

- Sobreutiliza la conjunción copulativa "y", porque en árabe el discurso más frecuente está compuesto por oraciones nominales coordinadas por la conjunción copulativa “و” *w* (= y). Las enumeraciones no se separan mediante comas sino con la conjunción. Ej.: *“coindo lebanto por la mañana beso me madre y me padre y me familia”*.

Lo mismo se puede decir de la conjunción disyuntiva “o” *والا* *wal-la*, y de la copulativa negativa “ni” *ولا* *wa la* (= literalmente “y no”) que, en árabe se han de repetir tras cada elemento de la enumeración igualmente.

Por otra parte, el árabe desconoce el uso de la conjunción copulativa "e". Ej.: */he viajao a Spania, y Faransia y Italia/*.

- Hace uso exclusivo de enlaces adversativos con "pero". Ej.: */no solamente en la calle pero en el cementerio/* en lugar de “no solamente ... sino”. Ya que en árabe *لكن* *lakin* hace las dos funciones.

- Desconoce “tampoco”: */y también no lo toco/* por “y tampoco lo toco”.

- No usa “sin”. Ej.: */porque voy a Spania e no tengo ne papeleh ni nada/* por “sin papeles ni nada”. Aquí el problema tiene que ver con una estructura sintáctica árabe que expresa simultaneidad (dos acciones que se realizan al mismo tiempo). La manera española de expresar esa simultaneidad puede ser un gerundio (ej.: *“comes leyendo el periódico”*) que en frase negativa se convierte en “sin + infinitivo” (ej.: *“siempre cruzas sin mirar”*). En árabe las dos acciones se unen mediante “و” *w* (= y), y en forma negativa, *ولا* *w la* (= literalmente “y no”). Por otra parte, hemos recogido de un marroquí con nivel de español avanzado, la siguiente muestra: */todo el mundo decía: que es marroquí cogiendo la Virgen/* por “¡es marroquí y coge a la virgen! (para llevarla en andas). Al pensar en dos oraciones unidas con “و” *w* (= y), intenta hacerlo en español mediante el gerundio.

- Elide el pronombre de relativo cuando el antecedente está indeterminado. Ejs.: */vino un editor (que) editaba libros de historia/* o */encontras una chica (que) quiere ser moderna/*, */hay dos niños (que) son tontos/...* Calcos sintácticos del árabe.

- Usa un Pronombre Cto. Dto. innecesario copiando la construcción árabe: “como lo has dicho en tu carta” por “como has dicho en tu carta”.

- Coloca incorrectamente la preposición que viene delante del relativo. Ej.: *“El restaurante que comí en él”* por “en el que comí”. Calco sintáctico de la estructura árabe.



- Uso exclusivo del relativo "que". Aunque en árabe estándar hay varios pronombres de relativo con sus correspondientes variantes de género, número y caso, en árabe coloquial se ha simplificado en una forma invariable اللي *il-li*. Al alumno marroquí le resulta lo más sencillo utilizar "que" y no intenta nunca otras formas como: "el cual, los cuales, cuyo, cuya, etc."
- Omite "tan" en las comparativas de igualdad. Ej.: /esta casa es bonita como tu casa/ por "esta casa es tan bonita como la tuya". En árabe este elemento es inexistente.
- Usa "más ... en" por "más ... de" en las comparativas de superioridad. Ej.: "es la ciudad más grande en África", traduciendo literalmente del árabe.
- Produce calcos sintácticos. Ej.: /un bar entre los bares de Tánger/. Esta estructura sintáctica es un calco del árabe culto y ha sido recogida de un marroquí erudito.